

ENCICLOPEDIA HORIZONTE

dirigida por
Louis Pauwels y Jacques Bergier
autores del "Retorno de los brujos"



Títulos publicados:

LA ACTUAL GUERRA SECRETA
EL COSMOS Y LA VIDA
LA ASTROLOGIA ANTE LA CIENCIA
EL ORIGEN DE LA HUMANIDAD

Muy pronto:

LOS PODERES DE LA HIPNOSIS

Volúmenes encuadernados en tela, ilustrados. Precio: 150 pesetas ejemplar.
(Aparece cada dos meses)

REVISTA HORIZONTE

La revista del realismo fantástico

Ya está a la venta el núm. 4:



¿INTELIGENCIAS EXTRATERRESTRES?

por Louis Pauwels y Jacques Bergier

LA BRUJERIA EN EL PAIS VASCO

por Vicente de Artadi

CUARENTA MIL AÑOS DE ARTE Y DE ENIGMAS

por Daniel Bernet (en color)

ENIGMAS DEL SISTEMA SOLAR

por Marlo Lliget

MIS CONTACTOS CON LOS LAMAS TIBETANOS

por Paul Arnold

y otros artículos.

Precio de cada ejemplar: 100 pesetas (Aparece cada dos meses)

¿Ha adquirido ya los anteriores? Los artículos de la REVISTA HORIZONTE no pierden actualidad: son de interés permanente.

Coleccione la ENCICLOPEDIA y la REVISTA. Suscríbase a ellas en su librería o quiosco habitual. Ahorrará dinero.



PLAZA & JANES, S. A.
EDITORES

DOCUMENTO

¿Acuerdo

EL ministro de Asuntos Exteriores de la República Federal Alemana, Will y Brandt, concedió «a priori» poca importancia a las conversaciones que sostuvo en París con Maurice Schumann, Pompidou y Chaban-Delmas. «Todavía es demasiado pronto para ver claro en las relaciones entre Bonn y París —dijo a sus colaboradores antes de su viaje—. Pero, de todas maneras, deseo llegar a una "desdramatización" de nuestras relaciones con Francia». La «campechanería» actual de Bonn respecto a Francia —según los propios términos de Brandt— se explica por la importancia de la partida que en otra parte juega la República Federal, mientras sus relaciones con París, según todos los medios políticos de Bonn, «no plantearán, de momento, problemas particulares». Desde hace varios meses, en Francfort, diplomáticos alemanes y soviéticos se reúnen regularmente para negociar «un amplio arreglo económico» que podría dar lugar a una «distensión política». Estas negociaciones han conducido ya a un primer resultado. Dentro de poco, técnicos alemanes se trasladarán a Moscú para construir, con ayuda de especialistas soviéticos, un vasto «combinat» para la producción de tubos de acero. Y está a punto de llegarse a un acuerdo aún más importante, que prevé el abastecimiento de enormes cantidades de gas natural de Siberia a Alemania Occidental por el «oleoducto de la amistad» que pasa por los países del Este europeo para llegar

a la Alemania Oriental. En cuanto a la Unión Soviética, querría que los industriales alemanes le proporcionasen máquinas y herramientas para reforzar su propia industria.

La prensa americana habla ya de la posibilidad de un «nuevo acuerdo germano-soviético». Esto es un poco exagerado. Pero de hecho —y desde luego no por casualidad— la Unión Soviética, desde hace algunas semanas, apenas si hace presión sobre Bonn para forzarle a firmar el tratado sobre la no-diseminación de las armas atómicas. Moscú ha llegado incluso a hacer, bien es verdad que en términos moderados, el elogio del «realismo» de Brandt, y ha «saludado» al nuevo presidente federal, Heinemann...

Gomulka, generalmente muy severo respecto a Bonn, declara ahora que la República Federal se ha hecho «más realista» y en Poznam se celebran con bastante regularidad reuniones germano-polacas para «reforzar las relaciones económicas entre los dos países». ¿Se trata de una primera etapa hacia algo más? Schuetz, alcalde socialista de Berlín Occidental, tuvo en Varsovia, a finales de junio, un recibimiento calurosísimo.

Todo esto es lo que hace que Brandt declare: «No precipitemos las cosas con París y, sobre todo, intentemos, con una actitud prudente, evitar que Francia no perturbe nuestros esfuerzos en el Este. En el fondo corresponden bastante bien al intento de "apertura" que el propio general De Gaulle había emprendido, sin gran éxito...».

■ GERARD SANDOZ.

"Un acuerdo entre Estados no se hace forzosamente en detrimento de los demás"

—¿Cómo ve usted el porvenir de las relaciones franco-alemanas? ¿Aspira a una modificación del tratado de cooperación franco-alemana?

WILLY BRANDT.—La estrecha cooperación franco-alemana ha conquistado un puesto importante en la conciencia de

los dos pueblos y sobre todo en la juventud. El tratado del veintidós de enero de mil novecientos sesenta y tres, que ha oficializado las relaciones franco-alemanas, reviste una importancia creciente, dado que sus dos autores ya no participan en su ejecución, y re-

germano-soviético?

Willy Brandt habla de las relaciones Este-Oeste y la «construcción europea».

presenta un elemento de continuidad en las relaciones franco-alemanas. En mi opinión, no necesita ningún complemento.

—¿Cómo desea ver evolucionar la construcción europea en el curso de los cinco años próximos?

W. B.—Cuestiones como el desarrollo interior y la ampliación del CEE, lo mismo que la

conciene a las cuestiones relativas al CEE, sería necesario un entendimiento preliminar entre los Seis. En cuanto a la cooperación política, debemos plantearnos la cuestión de saber si el terreno al que se extiende debe ser el mismo cubierto por la integración económica. La experiencia enseña, en mi opinión, que éste no

un siete por ciento y en el curso de los cuatro primeros meses de mil novecientos sesenta y nueve han aumentado alrededor de un quince por ciento en relación al período correspondiente del año pasado. Los intercambios comerciales entre las dos partes de Alemania no constituyen para nosotros un comercio exterior hablando

correlación con los arreglos que, a pesar de las dificultades políticas bien conocidas, pudieron establecerse con la República Democrática Alemana.

—¿Considera usted la República Democrática Alemana como un rival importante para la industria de la República Federal en los mercados mundiales?

W. B.—Dado que para nosotros la competencia es un elemento vivificador del comercio mundial, no puedo considerar como una desgracia para nosotros el que unos montadores de Leipzig o de Rostock construyan en algún lugar del mundo una instalación que funcione bien. A condición de que ello resulte algo razonable en el terreno económico, tampoco me opondré a que se realice una cooperación entre firmas de las dos partes de Alemania en los mercados exteriores.

—¿Cómo ve usted el porvenir de las relaciones entre Estados Unidos y Europa en la eventualidad de un acercamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética?

W. B.—No temo que un acuerdo parcial entre las potencias mundiales deba hacerse necesariamente en detrimento de otros Estados. Sin embargo, tampoco creo que nosotros, europeos, tengamos derecho a asistir pasivamente a este proceso. Más bien deberíamos esforzarnos en alentar paralelamente y cuanto sea posible la distensión entre la Europa oriental y la Europa occidental. Nosotros, los alemanes, tenemos, dada nuestra situación, una razón particular para apoyar un entendimiento entre Moscú y Washington. No es posible superar la división de Europa y de Alemania más que llevando a cabo una política de distensión consecuente, con el designio de llegar a un orden de paz europeo. Arreglos entre las grandes potencias respecto a una limitación de armas estratégicas podrían crear igualmente un clima favorable susceptible de reducir el peligro de un enfrentamiento militar en territorio europeo y alemán, sin atentar por ello a la seguridad común. ■ Entrevista de CATHERINE DREYFUS.



cooperación política, no pueden ser retrasadas indefinidamente. Sería de desear que antes de fin de año fuera posible discutir y fijar las grandes líneas del desarrollo ulterior intraeuropeo. Basándome en estas consideraciones he sometido a discusión últimamente, en La Haya, la idea de una conferencia «ad hoc» de los jefes de Estado y ministros de Asuntos Exteriores de los Seis y de Gran Bretaña, al margen del marco de las organizaciones europeas existentes. En lo que

tiene por qué ser el caso.

—¿Puede ser afectada la progresión de los intercambios económicos de Alemania Federal con los países del Este por el endurecimiento de ciertos dirigentes comunistas?

W. B.—Nosotros, en el marco de nuestra política de distensión, concedemos gran importancia al desarrollo de nuestros intercambios económicos con los países del Este. En el curso del año mil novecientos sesenta y ocho se han incrementado en aproximadamente

apropiadamente. Representan una parte importante de las relaciones intra-alemanas y son objeto de nuestros esfuerzos tendientes a mejorar los contactos entre las dos partes de Alemania. Después de un período de estancamiento ha sido posible, en el transcurso del año pasado, aumentar los intercambios intra-alemanes de mercancías en un seis por ciento, y en los cuatro primeros meses de mil novecientos sesenta y nueve, en un diecinueve por ciento. Esta evolución está en